

El conflicto palestino-israelí y la actualidad mundial.

Eva Rayen Osorio Salinas¹

Nicola Hadwa Shawan²

Premisas básicas

Abordar el conflicto palestino-israelí requiere de un esfuerzo doble, que implica por un lado revisar las causas históricas, datos y fechas que han marcado el desarrollo del conflicto y que explican la situación actual de Palestina, mientras que en otro ámbito – global- debemos ser capaces de vincular el conflicto específico con elementos que parecieran no tener vinculación: intereses económicos, reordenamiento del concierto mundial, intereses políticos y actores externos que generalmente pasan desapercibidos en medio de la confusión que producen las imágenes diarias de la masacre que se vive actualmente en Gaza.

A estos dos elementos, debemos agregar la natural complejidad que implica el esfuerzo de explicar un conflicto y un contexto totalmente ajeno a nuestra realidad de países occidentales. Conocer y entender el mundo árabe, musulmán e islámico muchas veces parece ser un desafío fuera de nuestro alcance. La cultura, religión e incluso las barreras idiomáticas son elementos que nos obliga a desprendernos de nuestros parámetros de vida y poner a prueba nuestra tolerancia y respeto hacia un mundo que no se asemeja en nada a la cultura occidental. Estas diferencias se evidencian más cuando nos adentramos en los diversos grupos étnicos, cada cual con su rol e importancia en el escenario político del medio oriente. De la misma forma, la religión adquiere una significación totalmente diferente a la que acostumbramos, vinculada fuertemente a la política, a las normas de vida, a la moral y con gran influencia geopolítica.

Este trabajo pretende entregar elementos que permitan al lector una comprensión del proceso que se ha vivido en Palestina, lo cual significa entender el carácter del Estado de Israel, sus antecedentes y elementos fundacionales, como también revisar el contexto que rodea a Palestina, los países aliados y los que han actuado en función de sus intereses y alianzas políticas estratégicas. Con estos elementos como base, intentaremos dar a

¹ Magíster en Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Coordinadora General, Comité Chileno de Solidaridad con Palestina.

² Coordinador de Relaciones Internacionales, Comité Chileno de Solidaridad con Palestina.

conocer nuestra visión del actual conflicto que luego de 50 días de masacre, ha dejado a la ciudad de Gaza en ruinas, con más de dos mil muertos y una cifra aún mayor de heridos.

Para comprender este conflicto, hemos de entregar las premisas básicas que dan sustento y forma a nuestra visión del proceso:

1. El conflicto entre Palestina e Israel no es de carácter religioso: muchas veces hemos escuchado opiniones que hacen referencia a que es imposible que se solucione un conflicto que tiene carácter religioso. Nuestro análisis difiere rotundamente de dicha afirmación, ya que el conflicto se inicia al momento de la creación de un Estado en territorios ocupados ilegalmente, y posteriormente debido a la expansión colonial que ejerce dicho Estado.
2. El sionismo, ideología política surgida a fines del siglo XIX³, es el fundamento básico del Estado de Israel, bajo el cual se justifica la actual ocupación de Palestina. Esta ideología utiliza elementos de carácter religioso –tierra prometida– con fines políticos –Estado Nación–.
3. Los intereses políticos y económicos de Estados Unidos son elementos centrales para comprender todo el acaecer del medio oriente. Tanto el interés por mantener un Estado-potencia aliado en dicho territorio (Israel) para neutralizar a países que se plantean abiertamente como antiimperialistas, como el interés por el control de recursos naturales estratégicos (gas y petróleo), son elementos que deben integrarse a cualquier análisis que pretenda abordar el conflicto en medio oriente.
4. Los países de medio oriente no son necesariamente aliados del pueblo palestino. Los intereses económicos y políticos de las clases dirigentes han primado históricamente en este conflicto, lo cual se traduce en que países del sector se han alineado con Estados Unidos, Inglaterra e Israel.

Estos cuatro elementos enunciados son los principios básicos desde los cuales analizamos y entendemos el conflicto que se origina en el año 1948, cuando se funda el Estado de Israel en territorio palestino. En base a la Resolución 181 de la Organización de Naciones Unidas que pactaba la partición del territorio palestino y la creación de un Estado, el cual significaba más del 53% del total del territorio, se impone a la fuerza la creación del

³ El sionismo político se basa en ciertos elementos religiosos que surgieron en el siglo XIX que planteaban rabinos europeos respecto a la necesidad de un territorio común que les permitiera ejercer su religión y tradiciones con total libertad. Posteriormente se toma este argumento y se modifica en función del objetivo político: tener un Estado-Nación en base a argumentos religiosos. El sionismo político fue fundado por Teodoro Herzl, fue elegido presidente del movimiento sionista en el Primer Congreso Sionista realizado en Basilea, Suiza.

Estado de Israel y el inicio de un conflicto que se basa no solo por la existencia de dicho Estado, sino por la política expansionista y colonialista que implementan desde sus inicios.

El carácter colonial y expansionista del Estado de Israel

El carácter expansionista y colonialista del Estado de Israel ha sido un elemento presente desde sus inicios, basta solo recordar que uno de los principales argumentos utilizados para justificar la creación de dicho estado fue el del “hecho consumado”, es decir, la presencia de familias que habían adquirido la posesión de tierras en Palestina fue uno de los elementos que facilitó que la Organización de Naciones Unidas decidiera la partición del territorio que Gran Bretaña cedía a través de la Declaración Balfour⁴.

La Resolución 181⁵ de las Naciones Unidas tuvo una reacción inmediata del mundo árabe que se veía directamente involucrado debido a la proximidad geográfica y las consecuencias geopolíticas que significaba tener un Estado aliado de Gran Bretaña y posteriormente Estados Unidos en sus fronteras. La Guerra Árabe-Israelí del año 1948 fue la reacción de los países árabes, caso que nos permitirá graficar claramente dos elementos ya anunciados: el carácter expansionista y colonialista del Estado de Israel y que los países árabes no son necesariamente aliados y defensores de Palestina.

La guerra del año 1948 se declara al momento en que se proclama el Estado de Israel, e involucró a fuerzas de Egipto, Iraq, Siria, Líbano y la Legión Árabe de Transjordania por parte del lado árabe (el total de efectivos sumaba 21 mil), mientras que Israel contaba con el apoyo de grupos paramilitares⁶ que actuaban en territorio palestino en tiempos del mandato colonial británico. Este enfrentamiento que significó la anexión a Israel de un 30% más del territorio, logrando de esta forma la continuidad geográfica de su país, situación que no estaba considerada en el plan original de 1947.

En esta guerra Israel no solo se preocupó de eliminar de su territorio a la población palestina, sino que también avanzó sobre territorio de los países vecinos involucrados en el enfrentamiento. Así es como en octubre de 1948 se realiza la Operación Jiram, con la

⁴ La Declaración Balfour del año 1917 fue redactada por Arthur James Balfour, secretario de Relaciones Exteriores británico. Esta carta fue enviada a Lionel Walter Rothschild, presidente de la Federación Sionista de Gran Bretaña e Irlanda, y establecía que el gobierno británico se declaraba favorable a la creación de un hogar nacional judío en Palestina.

⁵ La Resolución 181 del 29 de diciembre de 1947 establecía que el fin del mandato británico debía mantenerse hasta el 1 de agosto de 1948, como fecha límite, el retiro de las Fuerzas Armadas de la potencia mandataria se realizaría en forma progresiva, el Estado de Israel y el régimen internacional estipulado para la ciudad de Jerusalén comenzaría una vez retiradas las Fuerzas Armadas.

⁶ Haganá, Irgún, Lehi (acrónimo en hebreo Lohamei Herut Israel, Luchadores por la Libertad de Israel), entre otros son los grupos paramilitares y organizaciones de carácter terroristas que actuaban en territorio palestino previo a la creación del Estado de Israel. El 22 de mayo de 1948 estas organizaciones se unifican luego de la creación de las Fuerzas de Defensa de Israel.

cual se aseguró todo el frente norte de población árabe –en la zona de Galilea– y se avanzó sobre territorio del Líbano. Los altos del Golán⁷ es una zona estratégica a la cual Israel logró llegar en el contexto de esta guerra, y su importancia se explica por el control visual de la zona limítrofe con Líbano, Jordania y Siria.

De la misma forma, Israel avanza hacia el sur del territorio palestino en dos grandes operaciones: la operación Ioav del 15 al 22 de octubre durante la cual avanza hacia el desierto de Neguev con la intención de cortar las líneas de comunicación egipcias. Esta operación culmina en diciembre de 1948 con la operación Jorev, con la que logran adentrarse en territorio egipcio, al llegar a la península del Sinaí. Nuevamente esta zona tiene una importancia estratégica ya que la península del Sinaí limita al oeste con el istmo de Suez, en el que se encuentra el Canal de Suez que une al Mar Rojo con el Mar Mediterráneo y ruta directa entre Europa y el Asia.

La política expansionista de Israel ha basado toda la construcción del Estado en los argumentos religiosos que toma el sionismo político, y esos planteamientos religiosos plantean que la tierra prometida es desde el Nilo en Egipto, hasta el río Éufrates entre Siria e Iraq. Un análisis a todas las guerras y enfrentamientos en las que ha participado Israel contra los países fronterizos, nos muestran que el avance hacia esos territorios se condice con los argumentos bíblicos antes mencionados.

Teniendo estos elementos como antecedentes, debemos tener la claridad de comprender que los argumentos bíblicos que sustentan la política expansionista de Israel son parte de una estrategia utilizada para legitimarse ante la población, que constantemente ha apoyado las incursiones militares, e incluso la masacre del pueblo palestino en nombre de la supuesta amenaza que representan. El principal objetivo que tiene Israel al controlar dicha zona son sus intereses, y los de sus aliados estratégicos, de adquirir los recursos naturales y energéticos que abundan en dicha zona: petróleo y gas.

De la misma forma, una expansión hacia dichas zonas les permitiría adquirir el control de espacios geográficos fundamentales que se encuentran en el Medio Oriente. Debemos recordar siempre que el Medio Oriente adquiere una importancia vital para todo el mundo occidental, ya que es en esta zona donde se encuentran grandes recursos energéticos, es la frontera entre el mundo asiático y Europa y además, es la zona a través de la cual se puede controlar los intereses políticos y estratégicos de las nuevas potencias: China y Rusia.

⁷ Los Altos del Golán actualmente son territorio en disputa entre Israel y Líbano. Israel avanzará hacia este territorio en la Guerra de los Seis Días del año 1967 y la Guerra de Yom Kipur en 1973. Desde dicha fecha es territorio ocupado, mientras que Israel plantea que es “territorio en disputa”.

La segunda afirmación que planteamos es que los países árabes no son necesariamente aliados de Palestina. Puede sonar extraño o una afirmación difícil de confirmar considerando las guerras que han involucrado a los países árabes, pero al analizar el conflicto en perspectiva, desde sus inicios hasta la actualidad, veremos cómo son algunos países árabes los principales interesados en la existencia del Estado de Israel. Esto se entiende al analizar las alianzas estratégicas que tiene cada país –especialmente con Gran Bretaña y Estados Unidos–, su comportamiento en los momentos de crisis y los intereses económicos.

Siguiendo la línea argumentativa de la profesora María Elena Álvarez, creemos que los intereses de clase de los gobiernos de países árabes son los que explican su comportamiento: países que pusieron el mínimo de fuerzas en las guerras en las que se involucraron, intereses creados en los territorios en disputa, por sobre la defensa del territorio de Palestina, acuerdos con las grandes potencias a espaldas de los aliados, y actualmente, el apoyo de países del Golfo Pérsico al Estado de Israel.

La situación mundial actual

Hoy en día estamos ante un proceso de cambios profundos en el orden internacional, ejemplo de esto es la importancia que adquieren países periféricos que se alzan hoy en día como potencias, y el decaimiento que vive Estados Unidos en términos económicos como morales. Los actores económicos y políticos van renovándose o adquiriendo nuevas fuerzas, tal como es el caso de China, que prontamente podría pasar a ser la primera potencia económica, o la situación de Rusia, que se ha posicionado con fuerza como potencia mundial, y ha estrechado importantes vínculos con países latinoamericanos y del medio oriente.

En este proceso de cambio en el concierto mundial y reordenamiento de las potencias, los países tienen claros intereses creados y sus esfuerzos apuntan a objetivos económicos y la adquisición de recursos energéticos. No debemos olvidar que la adquisición de recursos naturales tales como el petróleo y el gas son fundamentales para el funcionamiento del actual sistema mundo, y su escasez transforma a los países productores de energía en objetivos en disputa para las potencias.

Actualmente Estados Unidos mantiene su categoría de potencia, especialmente militar, aunque su “excepcionalismo⁸” sigue siendo un factor importante en la toma de decisiones

⁸ “El excepcionalismo moral parte de la idea de que el estadounidense es un pueblo con una virtud inherente, un pueblo excepcionalmente bueno, con un compromiso con la libertad y los derechos individuales. Por ellos, su sociedad y su gobierno construidos sobre la noción de libertad individual, son modelo que se pueden exportar al resto del mundo”.

de la política exterior norteamericana. La creencia de que Estados Unidos posee una legitimidad moral que le permite intervenir países y exigir la aplicación de medidas específicas a ciertos países, sigue siendo el principal elemento legitimador de la política exterior de Estados Unidos. La intromisión en la política interna e incluso la intervención militar a países en el nombre de la democracia y la libertad ha sido una constante en la historia de Estados Unidos desde la independencia de los países latinoamericanos y caribeños, que posteriormente ha expandido a todos los rincones del mundo.

El respaldo a la democracia y a los valores de libertad y derechos humanos por parte de los organismos internacionales más importantes del mundo contemporáneo, fue utilizado por Estados Unidos para invadir países, forzar cambios de gobierno o desestabilizar países enteros que no respondían a sus intereses políticos y económicos. Pero con el paso de los años hemos visto que dicho discurso carecía de contenido e incluso se evidencia que fue solo un pretexto utilizado para asegurar la intervención de países estratégicos en términos de recursos naturales o en términos geopolíticos.

En medio oriente esto se traduce al interés que tiene Estados Unidos y los países europeos por el gas y petróleo, considerando que es de esta zona del mundo de donde adquieren el 23% del petróleo crudo y productos relacionados: de Arabia Saudita adquiere 1,2 millones de barriles por día, de Iraq 550.000 barriles, de Argelia 303.000 barriles y de Kuwait 301.000 barriles⁹. Resulta interesante verificar que en la mayoría de estos países no existen derechos civiles ni políticos garantizados, ni menos proceso democráticos de elección presidencial, y ninguno de éstos han sido invadidos, desestabilizados o amenazados por Estados Unidos u otra organización internacional.

Siguiendo en el plano de los intereses, Estados Unidos es el principal país interesado en mantener una buena relación con países no democráticos de la zona que han demostrado ser aliados importantes, principalmente para mantener “bajo control” a países de carácter antiimperialistas como es Irán, gran potencia de medio oriente, que posee gran cantidad de recursos, como también una gran inversión militar. Este país ha tenido una política de acercamiento con países que actualmente desafían el poderío estadounidense, como es Venezuela en el caso latinoamericano, o Rusia y China.

Estévez, Ariadna. El excepcionalismo estadounidense y los derechos humanos: los retos de Obama tras el desastre de George W. Bush. Revista NORTEAMÉRICA, Pág. 70-71. Año 3, número 2, Julio-Diciembre 2008.
Disponible en:

<http://www.revistascisan.unam.mx/Norteamerica/pdfs/n06/n0604.pdf>

⁹ Jones, Seth G., (2013) “El espejismo de la Primavera Árabe”, Foreign Affairs Latinoamérica, Vol.13: Núm. 2, pág. 138. 2013.

Disponible en: www.fal.itam.mx

Un tercer elemento esencial para Estados Unidos es mantener su vinculación con los países del medio oriente para así estrechar la capacidad de acción que tienen las potencias emergentes, considerando los grandes acuerdos económicos y acuerdos petroleros que firmó tanto Rusia como China con los países de la zona. Mantener a los países productores de petróleo como aliados, y al resto de la zona bajo control, es fundamental para que Rusia y China no tengan acceso directo a una zona que tiene una importancia geopolítica de gran relevancia para la economía mundial: el punto de encuentro con Europa y el mundo occidental, como también el canal de paso de los grandes barcos que desde Asia se dirigen a Europa (Canal de Suez).

En función de estos elementos, Estados Unidos y los países europeos han sido partícipes – o los grandes ausentes– en los últimos acontecimientos vividos en el medio oriente, más conocidos como la primavera árabe. En el contexto iniciado en el año 2010 en Túnez y que contagió en pocos días a 10 países¹⁰ que se vieron envueltos en grandes protestas, es un claro ejemplo de que existen intereses creados, y en función de éstos, Estados Unidos junto a sus países aliados, intervendrán, no por la democracia, no por la libertad del ser humano, sino por el control de los recursos, como castigo a países no confiables como aliados, o para desestabilizar a países que no se han alineado con dicha potencia.

En el caso de la Primavera Árabe se evidenció como Estados Unidos, a través de la OTAN y la ONU, y con el apoyo de los países europeos –Inglaterra y Francia principalmente– participaron activamente en la “defensa de la democracia y la libertad” en países que no se alineaban con sus políticas y que a la vez se posicionaban cada vez con más fuerza en sus regiones. Es el caso de Libia, con gran cantidad de recursos naturales y además una importancia geográfica y política: al sur del mediterráneo, entre el Magreb y el Medio Oriente y vórtice de los países africanos en la línea del Sahel¹¹. Los recursos naturales de Libia contemplan: “es el cuarto productor de petróleo en África con reservas mundiales de 42.000 millones de barriles, con reservas de gas estimadas en 1.540 billones de m³, con recursos acuíferos esenciales.”¹²

Las revueltas iniciadas en Libia en febrero del 2011 contra el régimen de Muamar Gadafi fueron la excusa utilizada para intervenir un país que aparte de tener recursos naturales, estaba adquiriendo un rol esencial en la Unión Africana, buenas cifras económicas, acompañadas de políticas sociales permanentes y estables. En solo dos días se acusó al

¹⁰ Los países que tuvieron grandes protestas en el Medio Oriente fueron: Túnez (17.12.10), Egipto (25.01.11), Yemen (27.01.11), Jordania (28.01.11), Argelia (12.02.11), Bahrein (14.02.11), Libia (15.02.11), Marruecos (20.02.11), Arabia Saudita (25.02.11), Omán (26.02.11), Siria (15.03.11)

¹¹ Álvarez, María Elena. *Las guerras contemporáneas: el caso de Libia*. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Documento de Trabajo N° 8, 2011. Buenos Aires, Argentina. Pág. 2.

¹² *Ibidem*. Pág. 1

gobierno de reprimir y masacrar al pueblo que protestaba, y en el plazo record de un mes, la Organización de Naciones Unidas redactó y aprobó la Resolución 1973, en que llamaba a tomar todas las medidas para proteger a los civiles, reforzar el embargo de armas, decretar una zona de exclusión aérea y la prohibición de vuelos y el congelamiento de los haberes del país.

El 18 de marzo comienzan los ataques aéreos y la OTAN adquiere protagonismo en la intervención; Estados Unidos apoya económicamente a los rebeldes, y se inició una persecución sobre Muamar Gadafi que finalizó en octubre de ese mismo año. Estas acciones se explican exclusivamente por la influencia que adquiere en el continente Africano, los acuerdos comerciales con China¹³, y sus recursos naturales. Demás está decir que Estados Unidos, la OTAN y la ONU no han abordado las masacres y graves violaciones a los Derechos Humanos que cometen hasta el día de hoy los países del Golfo Pérsico en contra de la población civil, como son los casos de Bahrein, Arabia Saudita, entre otros.

Llama la atención que bajo el argumento de la protección de los civiles se tome tan poco tiempo para actuar y requiera tan pocos esfuerzos en sacar declaraciones de la ONU y movilizar recursos de la OTAN, como fue en el caso de Libia, mientras que otros países puedan efectivamente atentar contra los derechos civiles y políticos de su población sin tener ninguna intervención, llamado de atención o siquiera prensa cubriendo los acontecimientos, enmarcados todos en el mismo contexto de las revueltas de la Primavera Árabe.

Este trato diferenciado nos obliga a cuestionarnos el argumento de la libertad y democracia –que Estados Unidos repita hasta el cansancio– en base al cual se ha intervenido diversos países: ¿Estados Unidos anhela tanto la libertad como para imponerla a partir de guerras e intervenciones?, o ¿hay intereses aún más importantes y no transparentados que motivan su actuar?. Creemos que las palabras de Seth Jones ilustran claramente una respuesta:

“Le guste o no, Estados Unidos tiene entre sus aliados a una serie de países árabes autoritarios, y son socios esenciales para proteger sus intereses (...) Un objetivo central sigue siendo contrarrestar a Irán, no sólo evitando que adquiera armas nucleares, sino también controlando sus ambiciones

¹³ Antes de las revueltas y la desestabilización generalizada de Libia, China tenía a 35.000 trabajadores en grandes proyectos de infraestructura. Posterior a las revueltas, China y Consejo Nacional de Transición de Libia se reúnen con el objetivo de mantener los acuerdos económicos y de cooperación firmados durante el régimen de Gadafi.

Disponible en: http://www.lavozdigital.es/agencias/20110903/economia/libia-mantendra-acuerdos-previos-conflicto_201109030543.html

regionales en el largo plazo. Irán ve a Estados Unidos como su principal enemigo ideológico y geopolítico, y está tratando de convertirse en la principal potencia en el Medio Oriente y de promover su ideología revolucionaria. (...) Otro objetivo crucial es mantener el libre flujo de recursos energéticos a precios razonables.”¹⁴

Operación Margen Protector contra Gaza

La última operación militar del Ejército de Israel contra la población que habita en Gaza, ha sido ampliamente difundida y ha impactado al mundo por la crudeza de las imágenes transmitidas, por la cantidad de muertes y las consecuencias evidentes en una ciudad ya afectada por el bloqueo. La información oficial que nos entregan los medios masivos de comunicación hacen referencia al secuestro de jóvenes colonos israelíes, quienes habrían sido asesinados por militantes de Hamas –el Movimiento de Resistencia Islámico–, situación agravada por el asesinato de un joven palestino.

A estos elementos, creemos que debemos agregar antecedentes de mayor peso, que se vinculan directamente con los intereses creados en la zona del conflicto: la constitución de un gobierno de unidad en Palestina, conformado por ministros de Al-Fatah y Hamas, y por otro lado la gran cantidad de gas y petróleo que se ha descubierto en la zona de Gaza.

El anuncio de un gobierno de unidad entre las entidades que gobiernan en Cisjordania (Al-Fatah) y la Franja de Gaza (Hamas) se realizó el 23 de abril¹⁵, en medio de las negociaciones de paz que a la par realizaba Al-Fatah con el Estado de Israel. En este anuncio, ambas entidades anunciaron que en el plazo de cinco semanas se presentaría un nuevo gobierno con carácter tecnócrata, y elecciones a inicios del año 2015. El día 2 de junio¹⁶ los anuncios entraron en vigencia y se presentaron los 17 ministros del Gobierno de acuerdo nacional.

Este anuncio tuvo sus reacciones, principalmente de parte de Israel, Estado Unidos y los países de la comunidad europea, a quienes les preocupa la vinculación y trabajo conjunto que lleva adelante Al-Fatah con Hamas. Debemos recordar que Hamas es una organización que ha sido catalogada como “terrorista” por estos mismos países (Israel, Estados Unidos, Unión Europea, Canadá, Japón y Australia), y se han negado rotundamente a negociar cualquier tipo de acuerdo mientras esta organización

¹⁴ Jones, Seth G., (2013) “El espejismo de la Primavera Árabe”, Foreign Affairs Latinoamérica, Vol.13: Núm. 2, pág. 138. 2013.

¹⁵ <http://www.elmundo.es/internacional/2014/04/23/535780be268e3efe048b456e.html>

¹⁶ <http://www.elmundo.es/internacional/2014/06/02/538c6a95e2704e70098b457d.html>

reivindique la lucha armada como vía para la liberación de Palestina. Con estos argumentos, se intenta deslegitimar y a la par, no reconocer legalmente a una organización que logró ganar las elecciones legislativas del año 2006, cuando consiguieron ganar a través de su partido Cambio y Reforma, 74 escaños del Consejo Legislativo (de un total de 132)¹⁷.

La importancia de este cambio en la política de ambas organizaciones es fundamental, ya que es una acción totalmente contraria a los intereses del Estado de Israel, que desde su instauración como Estado ha propiciado el divisionismo, tanto territorial como político. Por lo tanto, tener un gobierno de unidad a pesar de la dispersión geográfica significa un avance sustancial en función de aunar criterios que permitan una acción conjunta en función de la liberación de Palestina. De la misma forma, es una acción desafiante hacia la política de asedio y criminalización constante que ejerce Israel hacia toda organización del pueblo palestino.

Por otro lado tenemos el factor energético: el manto de gas y petróleo que se ubica en aguas territoriales palestinas y que en el año 1999 fueron confiadas para la explotación a un consorcio compuesto por British Group y Consolidated Contractors¹⁸, en el pozo llamado Gaza Marina. Cabe destacar que las operaciones de extracción y venta de gas han quedado paralizadas debido al bloqueo realizado por la marina israelí, como también por las constantes operaciones militares contra la franja de Gaza. British Group cerró sus oficinas en la zona el año 2008, pero se mantiene en contacto con la Autoridad Palestina para buscar opciones de mantener operativa los pozos (Gaza Marina 1 y Gaza Marina 2).

Cabe destacar que en dichos pozos se estima que hay 30 mil millones de metros cúbicos de gas, y estando bajo control y venta de Israel podría significar un cambio profundo en su economía, ya que podría dejar de importar recursos energéticos y pasar a ser un país exportador de energía para los países de la zona. Considerando el aumento constante de petróleo y fuentes energéticas desde 1980 hasta la fecha, con un promedio de 208.65 barriles diarios, siendo en 1984 el año de menor consumo con 126 barriles por día, y el año 2012 el de mayor consumo, con 281.45 barriles diarios¹⁹, el control, producción y venta de energía es una prioridad absoluta para Israel.

La operación Margen Protector se inicia el 8 de julio de 2014, con ataques aéreos y de la marina israelí. Posteriormente se avanzó con ofensivas terrestres que tenían como objetivo clausurar los túneles que utiliza la resistencia palestina. Como resultado de esta operación militar, de carácter genocida, y sin respetar ningún tratado internacional ni

¹⁷ <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/26/internacional/1138265920.html>

¹⁸ <http://bg-group.com/databook/2013/country-profiles/areas-of-palestinian-authority.html>

¹⁹ http://es.theglobaleconomy.com/Israel/oil_consumption/

convención sobre respeto a los Derechos Humanos, fueron asesinados 501 niños, más de 2.000 fallecidos en total, más de 10.000 heridos, 20.000 casas destruidas, 63.000 desplazados según los datos de la United Nations Relief and Works Agency (UNRWA).

Los antecedentes de violaciones a los Derechos Humanos fueron evidentes e incluso las escuelas de las Naciones Unidas fueron atacadas y bombardeadas –al igual que mezquitas, hospitales y ambulancias–, junto con los ataques indiscriminados hacia la población. Luego de 50 días de masacre, se llegó a un acuerdo de cese al fuego indefinido el 26 de agosto de 2014.

La resistencia como camino hacia la libertad

Los antecedentes planteados nos muestran que el conflicto que mantiene el pueblo palestino con el Estado de Israel se enmarca en una situación internacional mayor. Este conflicto de carácter territorial, debido a la colonización y expansión de un Estado impuesto a la fuerza está directamente relacionado con un interés general por parte de las potencias mundiales de mantener un control total de una zona que eternamente ha generado interés –económico- y desconfianza –política-. Mantener un grupo de aliados estratégicos liderados por Israel, debido al poderío militar que lo respalda, es un elemento central dentro de la política exterior estadounidense, y en función de la defensa de sus intereses, realizará cualquier acción que esté bajo su alcance, como ya hemos visto.

La resolución del conflicto que afecta a Palestina creemos que pasa exclusivamente por el fortalecimiento de las organizaciones de resistencia, que han logrado un enraizamiento social de tal envergadura, que la población defiende tanto con votos, como con sus vidas, a las organizaciones que les han entregado seguridad, alimentos, medicina, trabajo y una larga red de apoyo.

El intento de criminalización por parte de la comunidad internacional aliada a Estados Unidos no ha tenido efecto alguno en la población que habita día a día en la Franja de Gaza, que debe aguantar el asedio constante, la violación de derechos fundamentales y que deben alzarse contra la adversidad impuesta concientemente por un estado genocida.

Por otro lado, el intento de justificar las operaciones militares en base a una supuesta amenaza a la seguridad de Israel, pasó a ser una falacia total que no tuvo cabida en ningún medio de comunicación sin ser severamente cuestionado y rechazado. La seguridad de Israel y su población no se ve amenazada, sino que es el Estado de Israel, con sus políticas colonialistas, expansionistas en base al bloqueo del territorio y económico, y con operaciones militares indiscriminadas contra la población civil el que ha cimentado el camino y la situación que hoy en día enfrenta.

Bajo las condiciones de vida que afectan la población de la Franja de Gaza, la resistencia y la organización es la única vía para mantenerse con vida. La resistencia de la población es el único camino que puede asegurarles una vida digna, y es esa lucha la que avalamos y respaldamos, ya que el pueblo palestino no sólo se enfrenta al Estado de Israel, sino que a sus aliados en la zona del medio oriente, a Estados Unidos y a las lógicas imperialistas que denigran día a día a nuestros pueblos en lucha.